

el 1º de Mayo

DIA DE LOS TRABAJADORES



Desde hace casi un siglo el 1º de Mayo es la fecha más significativa para los trabajadores de todo el mundo.

En la mayoría de los países es un día no laborable.

Esta ha sido una conquista de los trabajadores para permitir que ellos libremente organicen, en la forma más adecuada a su realidad, la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores. Desgraciadamente, hace casi 10 años que en Chile se perdió ese derecho.

Hemos comprendido que esa fecha es el símbolo del esfuerzo de siglos de los hombres y mujeres trabajadores del campo y la ciudad por ver reconocida su dignidad por encima de cualquier bien material o sistema económico, político o social.

En esa lucha, el 1º de Mayo representa el precio del martirio para lograr avanzar en un proceso que nadie puede detener: el proceso hacia la mayor valoración de todo hombre y de todos los hombres.

Asesinaron a 3 Secuestrados

Los restos de José Manuel Parada Maluendo, Manuel Guerrero Ceballos y Santiago Nattino Allende fueron hallados por campesinos frente al fundo El Retiro.

Pésame de Colegio de Profesores

La vicepresidenta nacional del Colegio de Profesores, Ester Precht Bañados, envió su pésame al presidente de la Asociación Gremial de Educadores de Chile y al rector del Colegio Latinoamericano de Integración. En dos cartas repudió los asesinatos de los tres profesionales y pidió un pronto castigo para los culpables.

La docente expresó al director del colegio, Guillermo Meza, el sentimiento de "horror que he experimentado en estos días". Le expuso que no encuentra calificativos adecuados "para esta acción propia de desalmados de tronchar la vida de seres humanos de esta manera monstruosa".

En la carta manifestó que espera, para la tranquilidad nacional, "se esclarezca en forma rápida este repudiable suceso y se castigue en forma ejemplar a los culpables autores de estos actos que desvirtúan la imagen de nuestra querida patria". Ester Precht envió una misiva similar al presidente de la Asociación Gremial de Educadores de Chile, Jorge Pavez, en la que expresó su sentir, "aunque demás está decir, que el corazón se rebela ante la impotencia, porque nada devolverá la vida de los maestros masacrados".

ABOGADOS DEMOCRATICOS PROPONEN:

“Comisión que investigue crímenes de la Dictadura”

Ya no hay pretextos

El Congreso norteamericano ha escuchado diversas versiones de lo que pasa en Nicaragua, en boca de los funcionarios de Reagan. El gobierno revolucionario de Nicaragua invita a una delegación de congresales a visitar el país y hacerse una visión por sus propios ojos.

Bajo el pretexto de la falta de mecanismos para controlar el retiro de asesores militares y comprobar el potencial militar real de cada país, se utilizó un incidente aislado para sabotear la última reunión de Contadora. Nicaragua ofrece a los congresales norteamericanos verificar en el terreno que la fortaleza de su ejército se basa en un pueblo digno dispuesto a defender su libertad a cualquier costo.

Las distintas argumentaciones que pretendían acusar a Nicaragua de belicista, base de tropas cubanas, elemento conflictivo para la paz en la región centroamericana y de potencial peligro para las naciones vecinas, quedaron invalidadas con la propuesta presentada por el Comandante Daniel Ortega, en su cargo de Presidente de la República, el 27 de febrero.

¿Que otro país de la región puede entregar sus armas a manos del pueblo y basar en ellas la defensa de la nación? ¿Que otro país de la región podría, basado en la dignidad y la unidad nacional, decretar una moratoria en la adquisición de armamentos sin lugar a dudas necesarios?

Nicaragua, dueña de su destino, con una estrategia defensiva y popular, a pesar de ser el único país que está sometido a una guerra de agresión por parte de Estados Unidos, ha decidido prescindir de la presencia de 100 instructores militares cubanos y decretar una moratoria en la adquisición de armas.

Ya no puede haber más excusas contra la paz. Ya no puede haber más tácticas dilatorias a favor de la guerra.

La comunidad internacional conoció, con breve intervalo, dos declaraciones de dos presidentes electos en un no menos breve lapso de tiempo. Ronald Reagan dijo abiertamente que está solicitando dinero a su congreso para derrocar al legítimamente constituido gobierno nicaragüense. Daniel Ortega dijo a los obispos norteamericanos que lo visitarán, que Nicaragua desea la paz y que el Congreso norteamericano puede comprobarlo en el terreno.

De venir a Nicaragua comprobarán que esto es cierto, comprobarán los crímenes de los llamados "paladines de la libertad" y, lo más grave para los reaganianos, comprobarán que sus autoridades han mentido y tergiversado la realidad nicaragüense.



Tantos sectores interesados en la paz regional, como la mayoría de los gobiernos del mundo, han coincidido en reconocer que Contadora es una alternativa real para la normalización de las relaciones entre los países de Centroamérica. Pero Reagan ha saboteado Contadora. Un elevadísimo porcentaje de los ciudadanos norteamericanos no desean la intervención de sus tropas en Centroamérica, pero Reagan propugna una guerra "abierto secreta" contra Nicaragua, financiada por sus contribuyentes.

Las propuestas de Nicaragua no dejan lugar a dudas. Contadora es respaldada por medidas concretas que deberían estimular a los demás gobiernos centroamericanos a suscribir las propuestas del Acta de Paz ratificando así su soberanía e independencia y fortaleciendo el proceso de diálogo como la única vía posible.

Nicaragua ha ratificado su fortaleza y su confianza en la paz, en el pueblo. La paz no admite ya más excusas.



José Manuel Parada Maluendo, funcionario de la Vicaría de la Solidaridad.

Manuel Guerrero Ceballos, presidente del Consejo Metropolitano de AGECH.

EL RÉGIMEN militar del general Augusto Pinochet ha finalizado el mes de marzo con un repudiable hecho de sangre: el asesinato de seis ciudadanos de la oposición, que incluían a un profesor, un sociólogo, un artista gráfico, dos adolescentes y dos mutilaciones, degollados, y otros malacados. El arzobispo de Santiago de Chile, en la voz de monseñor Juan Francisco Fresno, dejó clara su enérgica condenación del gobierno por los atroces asesinatos, que conmovieron a la opinión pública de Chile.

Veinticuatro horas más tarde, en lo que los santiguinos interpretaron como la respuesta oficial, la policía chilena cargó contra una multitud que oraba en la catedral capitalina en memoria de los asesinados. Por lo menos veinte personas fueron heridas por la embestida policial.

Todo lo anterior ha tenido lugar a escasos tres días de la última jornada de protesta contra el régimen pinochetista, que dejó un saldo de dos muertos, más de una docena de heridos y numerosos arrestados, amén de un rosario de atentados dinamiteros que secuestró, varias ciudades de Chile.

La inmensa mayoría del pueblo chileno ha dejado claro su desojo de que el dictador abandone el gobierno. Este, para utilizar palabras del arzobispo Fresno, es de los que creen que "la violencia y el asesinato son formas de imponer sus ideas". Y se obstina en no ceder a la demanda popular.

El hecho tiene reminiscencias de lo ocurrido en el bunker de la Cantinilla alemana, en los últimos días de abril de 1945. Con la capital sitiada, y los ejércitos aliados avanzando sobre Berlín, Adolfo Hitler no encontró nada mejor que nombrar jefe de la plaza a un fanático teniente coronel de las SS para que reprimiera a sangre y fuego cualquier síntoma de protesta u oposición. Los fascistas organizaron los tristemente célebres "Consejos Volantes", que iban registrando la ciudad y ejecutando sumariamente a cuanto adolescente o adulto no estuviera en un puesto de combate defendiendo al agónico Tercer Reich.

El baño de sangre no impidió el desenlace histórico, del cual se cumplirán próximamente 40 años. El Führer, el jefe de la plaza berlinesa y sus asesinos de los "Consejos Volantes" no pudieron imponer sus ideas y sus asesinatos de los "Consejos Volantes".

Con la violencia y el asesinato, el general Pinochet ensaya el mismo remedio. Cuatro décadas más tarde, en su república sudamericana. Pero lo dijo para salvar al fascismo a Chile — la patria indomable de Bernardo O'Higgins — en el umbral de un colosal estallido social.

